

Una enseñanza sin lunes al sol ni intemperies

Luis Arróniz Mecha

Profesor de Administración y Finanzas del IES Miguel de Cervantes

Corren tiempos difíciles para los trabajadores, para el mundo laboral en general, y no hay que olvidar que la parte más sensible de éste es la del joven, la de los chicos que empiezan a estudiar. Lo alumnos son, antes que nadie, los recursos humanos del futuro. Orientarlos bien es, pues, fundamental. Vamos a tratar este asunto desde la perspectiva de la enseñanza de Formación Profesional en los momentos actuales.

Para empezar recordemos la reflexión de Edgard Allan Poe en el prólogo de “Doble asesinato en la calle Morgue” cuando distingue entre análisis e ingeniosidad, entre analistas y personas con gran ingenio, al afirmar que lo mejor de cada uno de ellos se basa en la intuición, en la percepción de lo que es más importante. Compara el juego del ajedrez con el de las damas y se decide por éste último como el más indicativo de la inteligencia del que lo practica bien. En definitiva, lo que nos enseña este gran autor de la intriga es que “lo importante, lo principal, es saber lo que es necesario observar”.

Esa es la cuestión, porque en estos momentos la información pulula por todas partes en grandes dosis y resulta complicado seleccionar cuál es la que ineludiblemente hay que comparar y analizar a fondo para poder emitir una opinión, para disponer de un criterio razonable.

Lo vamos a intentar precisamente con el tema, preocupante, de la Enseñanza, en general, y de la Formación Profesional, en particular, unido al de los Recursos Humanos y por tanto también al desenvolvimiento a medio plazo de la Economía. Hemos observado un gran número de noticias en el último mes que confiamos sean las más importantes al respecto

Que se doten, económicamente, desde el comienzo a los nuevos ciclos formativos.

Que se integren los tres tipos de Enseñanza de Formación Profesional.

Que se defiendan las titulaciones de FP desde la Administración

y que vamos a tratar de comentar y analizar, deduciendo en consecuencia un camino, una tendencia, una jugada acertada de damas o ajedrez. ¿Está claro?.

Quienes hayan visto “Los lunes al sol”, excelente película de Fernando León, puede que ya hayan adivinado el porqué del título. En el film se plantea el problema esencial del parado, el convencimiento de su inutilidad, sus precarias condiciones de vida, sus pocas expectativas positivas, su miedo, su angustia,

su necesidad de readaptarse, su rebeldía en contra de que sólo haya sitio para las hormigas, en contra de las cigarras, su mensaje continuo de que se equivocaron cuando en conjunto aceptaron reducciones de plantillas, ajustes, despidos, jubilaciones anticipadas, cierres de empresas, reconversión de las mismas en simples inmobiliarias (he ahí un peligro para la

Economía, para los Recursos Humanos y para la Enseñanza de todo tipo: el negocio de la plus valía, la burbuja especulativa de la que tan mal ejemplo han dado un gran número de empresas norteamericanas, desde Enron hasta acá), su defensa a ultranza de la dignidad personal.

Claro que, dirán Vdes, y eso en qué afecta a la comunidad educativa. Nosotros (docentes y no docentes padres y alumnos), con limitarnos a efectuar programaciones, planear currículos, cumplir horarios y realizar las estadísticas y ratios que la superioridad decreta, examinarlos y aprobar, ya estamos cumpliendo bastante bien. ¿O no? Pues no, porque muchos creemos que nuestra responsabilidad va mucho más lejos. Veamos alguna de la información de que disponemos :

- 1) *La economía del mundo occidental está en crisis:* Pese a respetables opiniones en contra, los datos nos indican que la producción industrial entró en recesión a partir de 2000, que EEUU lo

pasó mal en 2001 y que ahora la crisis está afectando a los países más fuertes de la UE, que no pueden cumplir con el Pacto de Estabilidad y tienen que mantener un déficit presupuestario en contra del criterio inicial de los 15, que se adelanta la previsión de 650.000 despidos en todo el territorio UE para éste año 2002, que nadie (salvo España) cree que la recuperación dé comienzo antes de finales de 2003, que precisamente por eso el BCE se ve abocado a plantear una reducción de los tipos de interés, al menos en 0,5 puntos, para bajarlos hasta el 2,75%, para ayudar a la reactivación general, que han caído espectacularmente las ventas de vehículos, que ello conlleva a algunos países mucho peligro por haber orientado su producción industrial a la fabricación de automóviles y la misma se puede localizar ahora en los nuevos socios de la UE (Eslovenia, Polonia, República Checa o Eslovaquia, por ejemplo), que el único refugio a corto plazo para ciertas economías es apoyar la política de suelo y de aperturas de grandes centros comerciales, lo que hará crecer la burbuja especulativa, una economía de bola de nieve y fomentará exclusivamente el negocio de plus valías.

2) *La economía mundial está mal:* Si a los datos que denotan una situación de crisis, algunos de los cuales hemos expuesto en el apartado anterior, unimos los mucho más preocupantes que nos llegan de Argentina, Colombia, Brasil, Japón, del resto de Sudamérica, de África y Asia en general, con escalo-

friantes informaciones sobre hambre, miseria, sida, muertes por carencia de alimentos, desnutrición, etc... no podemos sino pensar que hay que buscar difíciles soluciones, porque los graves problemas no admiten soluciones sencillas y fáciles. Un ajuste por aquí y una reforma por allá, y hablar del esfuerzo de los demás y sanseacabó. No.

3) *La Enseñanza, como solución, en el horizonte:* Es indudable que ante una situación que empieza a ser caótica, la Enseñanza, la formación, la educación en

“lo importante, lo principal, es saber lo que es necesario observar”

general se vislumbra como la única solución a medio plazo. El aprendizaje, la adecuación de los Recursos Humanos, la especialización, el incremento de la productividad del trabajo (y no olvidemos que también del capital, otro factor de producción del que se habla menos a veces, que debe conseguir la aplicación de innovaciones, de investigación, de nuevas tecnologías), son asuntos que van unidos, pero no confundamos, por favor, la Enseñanza con el aprendizaje de meras rutinas. España tiene un ejemplo palpable en la emigración de gran número de trabajadores a Francia y Alemania. Fue algo necesario e inevitable y que aportó ventajas a la economía española durante varias décadas, pero no nos engañemos en

una cosa: La mayoría de esos trabajadores que permanecieron en tierra extraña trabajando no se formaron para mucho más que para obtener un sueldo bueno, sobrevivir y tener derecho a una posterior jubilación. Su formación laboral no les permitió superar su posición inicial y si no terminaron con sus “lunes, martes, miércoles y el resto de la semana al sol” es porque aquellos eran otros tiempos.

4) *Exigencia de nuevos requisitos a los trabajadores:* Así se desprende del estudio de la consultora Otto Walter España (OW), “¿Qué esperan los jefes de sus empleados?”, efectuado mediante consulta a más de 500 directivos, en los que se resaltan conceptos (cumpla compromisos, trabaje en equipo, sea honesto y colaborador, pregunte sin temor, discrepe y dé alternativas, ponga interés, exija al jefe....) que hace poco parecían inusuales o contraproducentes. Se trata de conseguir, de alguna forma, que los trabajadores dispongan de preparación adecuada pero que demuestren que tienen criterio, capacidad de opinión y que no sean de los de antaño, es decir de los de obediencia ciega, no preguntéis qué es peor, o de los que obedecen “manu militari”, en la llamada “obediencia debida”, que ya no se admite como excusa en muchos casos. Se plantea la defensa del medio ambiente, la fabricación sin problemas para el consumidor, el marketing que no fuerce el consumo, la prohibición de fumar, etc... El trabajador, al nivel que sea, debe tener una formación integral como

persona, no convertirse en un mero instrumento mecánico. Hay otros estudios que abundan en esta idea.

- 5) *Cursos de formación y tendencias en la industria*: Por ello los meros cursos de Formación Ocupacional o de reciclaje de los trabajadores en activo no son en sí mismo la solución. Y no pueden serlo, con independencia de los problemas que están surgiendo en los últimos tiempos en general (recorte de ABC sobre uso indebido de fondos de FORCEM) y en casos particulares (Pallerols, Imefe, Asociación de Empresarios de Galicia, etc...), porque por lo dicho anteriormente el futuro trabajador requiere una formación integral, que le forme en su independencia de criterio en la expresión libre de sus opiniones, en la búsqueda y defensa del bien común, más allá de la pertenencia a una empresa o grupo. Porque además, y ese es una problema que habrá que resolver, en EEUU se está denunciando la existencia (“El final de la clase obrera”) de las llamadas “fábricas sin luces”, que producen con máquinas tipo robot, con ordenadores, prácticamente sin personal. También se está imponiendo el trabajador que realiza su labor desde casa, del incremento en muchos sectores de las empresas de un solo trabajador (el propio jefe) que se ven obligados a ejercer desde su alta como autónomos. Formar a este tipo de operarios está también muy por encima de un mero aprendizaje, de enseñar sólo a desempeñar un puesto de trabajo concreto.
- 6) *Las paradojas del trabajo*: En

consecuencia de todo lo anterior y de muchas más cosas cuya enumeración exhaustiva convertiría éste trabajo en algo tan prolijo como aburrido, se podrían extraer como conclusiones las que se enumeran en un estudio titulado así (Las paradojas del trabajo), aparecido en *La Vanguardia* el pasado domingo 1 de Diciembre, en el que se incluyen

En definitiva, de acuerdo con que la FP sea cada vez más Formación y más Profesional, pero que sea también cada vez más una Enseñanza integral y completa

unos artículos reveladores de la situación que hemos tratado de exponer desde otros ángulos. “La esforzada vida española” (idea: la generación de la posguerra trabajaba de sol a sol; hoy de 9 de la mañana a 9 de la noche), “La generación de la llave al cuello” (tesis: los jóvenes trabajadores reciben más formación de la que se les requiere para ejercer el trabajo que les ofrecen), “¡No trabajéis más!” (dato: España ha devenido en la séptima potencia mundial porque llevamos 50 años trabajando más que ningún esclavo de la historia), “El auge de la clase creativa” (perspectivas en contra del trabajo: necesidad de alentar ambientes gays y bohemios en las ciudades). Todo lo expuesto hasta aquí nos

refuerza en nuestro enfoque inicial de que si hay una Enseñanza que cumple todos los requisitos que se pueden exigir al trabajador actual, que deben formarle para ser mucho más que un mero operario sin criterio, que han de prepararle incluso para “fábricas sin luces” y “semanas enteras al sol”, esa es la Formación Profesional.

Una Formación Profesional que cumpla unos amplios cometidos. Por ejemplo:

- a) Enseñar en general hacia la aprehensión de principios integrales.
- b) Formar para trabajar de forma específica.
- c) Reciclar y ampliar conocimientos de trabajadores en activo
- d) Preparar, de entrada, más por la inducción que por la deducción.
- e) Habilitar a sus titulados para proseguir en otros estudios superiores.
- f) Abrir las vocaciones ocultas.
- g) Elevar la autoestima de sus titulados.

Y todo esto ya lo ha venido haciendo la Formación Profesional (FP para sus amigos), desde hace muchos años, desde que se creó el PPO, las Universidades Laborales, las Escuelas de Maestría Industrial, la antigua Formación Profesional de 1971, la nueva de la LOGSE con sus ciclos formativos, la que se considera en la Ley Orgánica de la Calidad de la Educación, que a principios de Diciembre de 2002 se debate en las Cortes para aprobar su articulado definitivo, desde que se imparten cursos de formación ocupacional organizados por agentes sociales (empresarios y sindicatos), que han convertido a muchas empresas en auténticos centros de educación y

que han fomentado la atención de organismos y asociaciones al fenómeno de la Educación, con peor o mejor fortuna.

Por eso hay que tenerla más en cuenta, hay que apoyarla puesto que si es la que más aleja a sus titulados, a sus alumnos, de la intemperie (que hay cosas peores que estar al sol) debe potenciarse de muchas maneras, pero especialmente teniendo en cuentas las siguientes:

A) *Que se doten, económicamente, desde el comienzo a los nuevos ciclos formativos* que se vayan creando por entender que son necesarios, de las oportunas e imprescindibles dotaciones presupuestarias, para que en los Centros en los que se impartan no se tengan que efectuar equilibrios en el alambre, actuar precariamente y, lo que es peor, defraudando a los primeros alumnos que se matriculen en

ellos. Esto de conformidad con lo que están demandando los portavoces de los Directores de Centros en la Región de Murcia



y en toda España.
B) *Que se integren los tres tipos de Enseñanza de Formación Profesional* existentes en la

actualidad, haciéndolas compatibles pero estructurando su impartición en el entorno de los centros en los que se pueda implantar la Enseñanza Reglada.

C) *Que se defiendan las titulaciones de FP desde la Administración:* Que si, por ejemplo, se solicitan trabajadores para determinados puestos públicos, a nivel de auxiliares o técnicos, aunque se respete la libre concurrencia de titulados de grado superior, se inicien las pruebas, los concursos o las oposiciones por las pruebas específicas, sin buscar excusas de faltas de ordenadores o máquinas adecuadas para tantos aspirantes.

Que en definitiva, de acuerdo con que la FP sea cada vez más Formación y más Profesional, pero que sea también cada vez más una Enseñanza integral y completa.

Se trata de conseguir, de alguna forma, que los trabajadores dispongan de preparación adecuada pero que demuestren que tienen criterio, capacidad de opinión y que no sean de los de antaño, es decir, de los de obediencia ciega, no preguntéis que es peor, o de los que obedecen “manu militari”, en la llamada “obediencia debida”, que ya no se admite como excusa en muchos casos
